

BEATRIZ CURIA. *Múdenos tan triste suerte; Sobre el "Romance" de Luis de Miranda*. Mendoza, FFL [Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo] - CADEI [Centro Argentino de Estudios Interdisciplinarios], 1987. 124 p., 19 x 12 cm.

Comencemos por la tapa. El emblema de Andrea Alciati que la ilustra -dos aves se disputan la posesión de un árbol- sintetiza el tema profundo del *Romance* de Luis de Miranda -la lucha fratricida por el poder- que Beatriz Curia (investigadora de la Universidad Nacional de Cuyo y del CONICET) devela para todos aquellos que acepten mirar la literatura colonial argentina con ojos nuevos, sin prejuicios. La intención es clara y muy original: "mostrar que Miranda no sólo inicia en el Río de la Plata un modo de personalizar imaginativamente el discurso histórico -que (...) se convertirá en característica de buena parte de nuestra gran literatura-, sino que su poema, símbolo de una experiencia humana colectiva, arraiga en lo histórico para trascenderlo en una expresión definitivamente poética" (p. 9-10).

La tarea propuesta no es sencilla porque requiere un continuo ir y venir del poema a la historia, para quedarse finalmen

te en lo poético. No obstante, gracias a la prolija y ordenada fundamentación de Curia y a la unidad intrínseca que caracteriza su libro, el lector no pierde nunca de vista la idea central y la "verdad" sobre el *Romance* va surgiendo nítida a cada vuelta de página.

El cuerpo principal de *Múdenos tran triste suerte* consta de un "Preliminar" -donde Beatriz Curia manifiesta sus propósitos- y seis apartados -en los cuales se produce un acercamiento progresivo desde el contexto histórico hasta el texto poético-. Complementos imprescindibles de éstos son la correcta versión moderna del *Romance* y cuatro "Apéndices" ["Algunos juicios sobre el *Romance*", "Gobernantes del Río de la Plata (1536-1573)", "Relación de Gregorio de Acosta (Fragmentos)" y "Martín Barco de Centenera. *La Argentina* (Fragmentos)"].

El primer paso de Curia consiste en demostrar que el tema que habitualmente se le fija al *Romance* -el hambre de 1536 en Buenos Aires- y las fechas de composición propuestas -de "1537" a "1569"- no son definitivos. Otros documentos de la época y las circunstancias más probables del envío del poema a España, examinados en detalle por la autora ("I. Del contexto y el sentido" y "II. Noticias y apuntaciones interesantes", respectivamente), revelarían que la intención del clérigo español habría sido la de denunciar el estado de anarquía política en que se hallaba toda la conquista del Río de la Plata, por los problemas subsistentes entre "leales" y "comuneros" entre 1565 y 1573. En estos puntos la lectura debe hacerse con cuidado, completando las explicaciones del cuerpo del trabajo con los "Apéndices II, III y IV", ya que los entretelones políticos del período 1537-1573 son sumamente complejos, abundan las conjeturas y su exposición puede resultar densa para los no especialistas en el tema.

En el tercer apartado ("De lo uno y de lo vario"), Curia refuta las afirmaciones de Sola González acerca de la fragmentariedad del poema. A partir del cuarto ("Conquista la más ingrata"), la autora desarrolla su teoría analizando el *Romance*

---

1 Una omisión en el v. 83 -el artículo los ["otros [los] indios metaron", p. 73]-, como se indica en la fe de errata, no alcanza a desmerecerle.

verso por verso. Las apreciaciones formuladas desde los datos contextuales iluminan el texto, aclaran su sentido y, al mismo tiempo, son confirmadas por cada frase del poema. La nueva interpretación propuesta es muy coherente y se ajusta a los versos sin esfuerzo, ya que -indudablemente- ha surgido de una lectura profunda y desprejuiciada de la obra, y de la cabal comprensión del proceso literario que dio por resultado el *Romance*. La autora se basa en la versión del texto que ella misma ha preparado (p. 69-75), en la que respeta las frases arcaicas y ajusta la puntuación al sentido total del poema.

También desde el punto de vista estructural-estilístico, el análisis de Beatriz Curia ("V. De la organización, el estilo y el verso") es muy valioso porque comprueba que "Miranda no versificó [simplemente] una crónica" (p. 65), sino que elaboró una obra con finalidad literaria -además de política- y con mucho más cuidado de lo que la crítica, en general, le ha reconocido hasta ahora.

A modo de conclusión ("VI. Tan triste suerte") se sintetizan los valores estéticos del poema y, además, se explica el valor trascendente del *Romance*: el de mostrar una constante argentina, la "ecuación no resuelta de esperanza y desencanto" (p. 66) que se repite a lo largo de nuestra historia, de nuestra vida como nación. Así, Beatriz Curia -al quitarle el polvo que ocultaba la belleza del poema- descubre que también es un espejo en el cual nos vemos retratados. Por eso, "Múdenos tan triste suerte" se vuelve el deseo no sólo de Luis de Miranda y de Beatriz Curia sino también de todos los argentinos.

Hebe Beatriz Molina